

Presentación

Si se me preguntara por un rasgo de los filósofos del siglo XX, valdría como respuesta la permanente inquietud *de* y *por* la filosofía. ¿Es todavía posible la filosofía, tras la declaración de su superación? Más aún, ¿es necesaria en la era de la hegemonía de la ciencia? Con estas dos cuestiones, que son la punta de lanza del descrédito de la filosofía en nuestro tiempo, ha tenido y tiene que vérselas todo pensador que pretenda la renovación, la articulación viva de los problemas característicos de la filosofía.

Este libro recoge una parte de las lecciones de filosofía contemporánea que he impartido durante años en las aulas universitarias. Quiere servir como material de clase para estudiantes y lectores habituados a la escritura filosófica. En sus páginas no se ofrecen datos biográficos de los filósofos, ni la relación de sus publicaciones. Todo eso está disponible en internet y en manuales de carácter más general. Solo se incluye algún apunte bio-bibliográfico cuando es imprescindible para situar adecuadamente los problemas o los pasos y modulaciones de los pensadores.

Lo que este libro ofrece es una exposición de los filósofos desde los motivos de su pensamiento y en la arquitectura de sus textos principales. Es una invitación a leer con el enfoque y las preguntas de cada filósofo, a seguirle en su escritura, respetando el orden y ritmo de la exposición de ideas y argumentos. Se trata, por tanto, de acompañar el ejercicio del pensamiento, reconociendo las limitaciones que nacen tanto de los problemas como de la escritura y autoridades con las que dialoga cada planteamiento; pero, sobre todo, se trata de aprender a pensar el propio tiempo con estos filósofos, para poder dar nueva vida a los principios que rigen nuestro trato con la realidad.

A este propósito responden el estilo y estructura adoptados: se da prioridad a la voz de los pensadores en sus textos; se prescinde, salvo en contadas ocasiones, de los ecos, de los comentadores y de las interpretaciones.

Seis capítulos componen este manual. Los dos primeros dibujan el escenario de esa inquietud *de* y *por* la filosofía reconocible con claridad a comienzos del siglo XX y, de nuevo, activada en sus últimas décadas. El capítulo 1 detalla los síntomas principales del malestar de la filosofía por los que las corrientes que dominan la primera mitad del siglo tienen una pretensión terapéutica para lo que proponen un comienzo sin tradición (Husserl, Heidegger y Wittgenstein). El segundo capítulo presenta los debates y los pensadores de las últimas décadas del siglo XIX que orientan la renovación filosófica del XX. La disputa metódica y el psicologismo son los ejes del pensamiento de Brentano y Frege, precedentes indiscutibles de las corrientes filosóficas dominantes del XX. Aunque Nietzsche está fuera de este cuadro, ha dibujado las líneas maestras de los pensadores de la segunda mitad del XX que tratan de «matar al padre» filosófico, sea éste Husserl, Heidegger o Wittgenstein (o todos ellos).

Cada uno de los cuatro capítulos siguientes está dedicado a un filósofo y a la corriente filosófica que impulsa. Por este orden: Husserl y la fenomenología, Heidegger y la filosofía postmetafísica, Gadamer y la hermenéutica y, el último, Habermas y la teoría crítica. No hay duda sobre su peso y relevancia –junto a Wittgenstein y la filosofía analítica– para entender el curso de la filosofía del siglo XX y del XXI. Los cuatro pensadores han defendido con su trabajo esforzado y con su innovación lingüística la necesidad y la especificidad de la filosofía. Considero que con ellos y, en ocasiones, contra ellos, se puede aprender a filosofar.

Cada comienzo de curso espero a ese grupo de alumnos que, con pasión y trabajo, se dejan conducir hasta las preguntas radicales y, con su interés, me ayudan a avanzar en mi tarea docente. A todos ellos, y son muchos con los que he contraído una deuda, muchas gracias.